

# Civilización y cultura

## Algunos culturemas en *Bajo el yugo* de Iván Vázov y su traducción castellana

Ventsislav IKOFF

Universitat Pompeu Fabra  
v.j.ikoff@gmail.com

Recibido: Mayo de 2013

Aceptado: Diciembre de 2013

### Resumen

Este artículo estudia algunas de las unidades léxicas con carga cultural en la novela de Iván Vázov *Bajo el yugo* y su traducción castellana a través del análisis de las técnicas de traducción empleadas por los traductores y los efectos que estas puedan tener sobre la percepción del lector español.

**Palabras clave:** *Bajo el yugo*, Iván Vázov, traducción de culturemas, literatura y cultura búlgara en español

*Some culturemes in Under the yoke and their Spanish translation.*

### Abstract

This article examines some of the lexical items with cultural load in Ivan Vazov's novel *Under the yoke* and their Spanish translation through an analysis of the translation techniques applied by the translators and the effects they might have on the perception of the Spanish reader.

**Key words:** *Under the yoke*, Ivan Vazov, Translation of culturemes, Bulgarian literature and culture in Spanish

**SUMARIO:** Introducción 1. Medio natural y patrimonio cultural 2. Cultura social 3. Cultura lingüística 4. Conclusiones 5. Referencias bibliográficas.

### Introducción

Este trabajo se propone analizar la traducción castellana de algunos culturemas de la novela de Iván Vázov (1850-1921) *Bajo el yugo* (1889-90) desde la perspectiva de los estudios descriptivos de la traducción y de este modo dar una muestra de su contenido cultural y de la manera en que este se ha transferido al ámbito hispánico. La novela de Vázov es un objeto de estudio muy apropiado, puesto que, por una parte, es una obra fundamental en la literatura búlgara, además de ser la más traducida, y por otra, muestra una abundancia de elementos culturales referentes a su

tiempo y a la situación socio-histórica en que se desarrolla. Constituye una referencia de valor casi documental con respecto a la sociedad y a las costumbres de un momento muy importante de la historia del país. Como es bien sabido, Iván Vázov describe en *Bajo el yugo* los preparativos, la ejecución y las consecuencias del Levantamiento de abril de 1876, y en este sentido es una novela romántico-realista que capta el clima reinante en una población búlgara bajo el dominio del opresor turco. En esas circunstancias conviven revolucionarios, representantes del régimen turco y colaboracionistas, miembros del clero, *čorbadžij* –ricos comerciantes–, gente corriente, etc., personajes todos ellos inspirados en los recuerdos de juventud del autor. Las poblaciones reales y la descripción de las casas, la indumentaria y las costumbres proporcionan una imagen de la vida cotidiana rural de la época. Todo ello representa un mundo, si bien ya distante en el tiempo, sobradamente conocido para la cultura búlgara, que sin embargo resulta lejano para la cultura occidental y para la española en particular. Por eso, nuestro trabajo se interesa por el tratamiento que reciben en la traducción algunos de los elementos de ese universo cultural. En concreto, nuestro análisis se centrará en las microunidades textuales con carga cultural, es decir, los culturemas, definidos de acuerdo con MOLINA (2006: 79), que a su vez se basa en NORD (1997: 34), como

un elemento que posee una carga cultural específica en una cultura concreta y que al entrar en contacto con otra cultura a través de la traducción puede provocar un problema de índole cultural entre los textos origen y meta.

Como punto de partida, hemos comparado la traducción española de *Bajo el yugo*, realizada en 1945 por Tódor Néikov (1913-1984) y Juan Eduardo Zúñiga (1919), publicada en 1949 por José Janés y reeditada por la editorial Bruguera en 1984, con una edición en lengua original<sup>1</sup>. En esta primera fase hemos identificado los culturemas de especial interés y los hemos registrado en una hoja de cálculo, anotando los diferentes tratamientos que recibe un mismo culturema.

Seguidamente, para llevar a cabo el análisis textual y describir la traducción de los culturemas, hemos recurrido al modelo de MOLINA (2006) aplicado por la autora al análisis de la traducción al árabe de los culturemas en *Cien años de soledad* de Gabriel García Márquez, puesto que se trata de un trabajo con parecido objetivo y semejante distancia cultural entre las culturas meta y origen. Esta aproximación distingue los ámbitos culturales de los que forman parte los diferentes culturemas – medio natural, patrimonio cultural, cultura social y cultura lingüística– y determina y analiza las soluciones aplicadas por los traductores, es decir, las técnicas de traducción, en función de cada ámbito cultural. A este respecto, para demostrar la transferencia cultural, empleamos como herramienta las técnicas de traducción, definidas por MOLINA (2002: 509) como

procedimientos para analizar y catalogar cómo funciona la equivalencia traductora. Tienen cinco características básicas: 1) afectan al resultado de la traducción; 2) se catalogan en comparación con el original; 3) se refieren a microunidades textuales; 4) tienen un carácter discursivo y contextual; 5) son funcionales.

<sup>1</sup> En el trabajo nos hemos servido de la edición de Bruguera de 1984, que incluye la introducción que los dos traductores habían preparado pero que no se incluyó en la primera edición. Como texto de origen hemos utilizado una versión de la editorial Слово de 1995, así como una versión en línea, que nos ha facilitado las búsquedas.

La clasificación de las técnicas de traducción sigue la propuesta clasificatoria de HURTADO (2001: 269-271) y MOLINA (2002: 509-511) y está expuesta a continuación de forma abreviada y adaptada a nuestros objetivos:

**Adaptación:** Reemplazar un elemento cultural por otro propio de la cultura receptora.

**Ampliación lingüística:** Añadir elementos lingüísticos.

**Amplificación:** Introducir precisiones no formuladas en el texto original: informaciones, paráfrasis explicativas, notas del traductor, etc. En esta categoría se incluyen también las descripciones u otras informaciones proporcionadas en notas a pie de página.

**Calco.** Traducir literalmente una palabra o sintagma extranjero; puede ser léxico y estructural.

**Compensación:** Introducir en otro lugar del texto traducido un elemento de información o efecto estilístico que no se ha podido reflejar en el mismo lugar en que aparece situado en el texto original.

**Compresión lingüística:** Sintetizar elementos lingüísticos.

**Creación discursiva:** Establecer una equivalencia efímera, totalmente imprevisible fuera de ese contexto concreto.

**Descripción:** Reemplazar un término o expresión por la descripción de su forma o función.

**Reducción:** Suprimir en el texto meta algún elemento de la información presente en el texto original, bien sea por completo, lo que constituiría una omisión, bien sea en una parte de su carga informativa. No formular elementos de información presentes en el texto original.

**Equivalente acuñado:** Utilizar un término o expresión reconocido (por el diccionario, o bien por el uso lingüístico) como equivalente en la lengua meta.

**Generalización:** Utilizar un término más general o neutro.

**Modulación:** Efectuar un cambio de punto de vista, de enfoque o de categoría de pensamiento en relación con la formulación del texto original; puede ser léxica o estructural.

**Particularización:** Utilizar un término más preciso y concreto.

**Préstamo:** Integrar una palabra o expresión de otra lengua sin modificarla. Puede ser puro (sin introducir ningún cambio) o naturalizado. Como préstamo naturalizado se considera también la transliteración de nombres propios o de topónimos del alfabeto cirílico al latino, puesto que se trata de naturalizar un elemento extranjero a la grafía local.

**Traducción literal:** Traducir palabra por palabra un sintagma o expresión.

**Variación:** Cambiar elementos lingüísticos o paralingüísticos (entonación, gestos) que afectan a aspectos de la variación lingüística: cambios de tono textual, estilo, dialecto social, dialecto geográfico, etc.

A continuación procedemos a comentar algunos culturemas de cada ámbito cultural y su funcionamiento en la traducción. Cabe señalar que este análisis no tratará el problema de la transliteración de las palabras o nombres búlgaros en la traducción, de modo que en los ejemplos citados mantendremos la grafía elegida por los traductores y solamente recordaremos que la traducción, hecha en 1945, se adelanta a los primeros sistemas creados para este propósito en 1952.

## 1. Medio natural y patrimonio cultural

Bajo la categoría de medio natural se incluyen las referencias a la flora y la fauna, y al mundo físico y natural. La traducción de estos últimos nos ha parecido intere-

sante por el efecto diverso que produce el empleo de una u otra técnica. Por un lado, la amplificación es la técnica preferida por los traductores como medio para ayudar al lector a familiarizarse con los lugares referidos en la novela: recurren a ella en el mismo texto en la traducción de topónimos como los ríos Арда (p.228) и Стрема (p.150) –“el río Arda”<sup>2</sup>, (p.259); “el río Strema”, (p. 171)–, o a través de notas a pie de página, como en el caso del nombre de Бяла Черкова (p.15), el cual se translitera y cuyo significado se da traducido en la nota; del mismo modo, se transliteran las ciudades de Силистра (p.79), Гюмюрджина (p.367), Батак (p.344) и Диарбекир (p.18) и se da información sobre ellas en una nota a pie de página. Por otro lado, se emplean los equivalentes acuñados para los topónimos conocidos, como “el Balkán” (p.91) para Стара планина (p.79) o “Constantinopla” (p.66) para Цариград (p.56). En este caso, aunque el referente es el mismo, se produce un cambio en la perspectiva de los lectores: el lector búlgaro concibe la ciudad como la sede del zar, del gobierno y la capital del Imperio Otomano, mientras que para el lector español Constantinopla no reconstruye la misma relación y evoca más bien al Imperio Bizantino. Esta tendencia a proporcionar información adicional acerca de los topónimos para el lector español no siempre se cumple, como en el caso de Средня гора (p.38), topónimo que en la traducción solo aparece transliterado.

El patrimonio cultural descrito en la novela está determinado por los acontecimientos socio-históricos de la época y de la región, por una parte, y por la vida cotidiana del pueblo, por otra, con lo cual no es extraño encontrar culturemas que se refieran a estos dos ámbitos.

Cabe destacar el tratamiento que reciben los personajes y los hechos históricos. En la mayoría de los casos los traductores acuden de nuevo a la amplificación, proporcionando la información adicional en una nota a pie de página. Tal es el caso de las referencias a personajes como Levski, Benkóvski, Bótev, Kabléškov, etc. Asimismo no faltan casos en que los personajes siguen siendo desconocidos para el lector español al limitarse los traductores simplemente a transliterar sus nombres, como sucede con los zares búlgaros Asen y Boris, o con el herzegovino Ljubobratič. De todas formas, la amplificación de las referencias a los personajes históricos ayuda a situar al lector español en el marco histórico en que se desarrolla el libro de Vázov.

En la novela aparecen pocos referentes que presupongan conocimientos religiosos y nos detenemos brevemente en unos de ellos. En un episodio el autor hace referencia a Св. Четирийсет мъченици (‘Los santos cuarenta mártires’, p.85)<sup>3</sup> и Свети Седмочисленици (‘Los siete santos apóstoles’, p.85) celebrados por la iglesia ortodoxa búlgara, referencias que los traductores omiten. En otra ocasión, para el traspase del nombre del monasterio “Светий Спасъ” (p.245), el hecho de que la idea de Jesucristo como salvador sea compartida tanto por el cristianismo ortodoxo como por el catolicismo permite a los traductores emplear el equivalente castellano “San Salvador” (p.278). Encontramos otra referencia religiosa en la exclamación de un

<sup>2</sup> En las citas, la negrita marcará énfasis añadido.

<sup>3</sup> A lo largo de la exposición indicaremos entre paréntesis y comillas simples una glosa aproximada del fragmento del texto original citado a fin de facilitar la comprensión del problema comentado. Asimismo, cabe mencionar que citamos las soluciones ofrecidas por el texto meta entre comillas altas, precedidas a menudo por el signo de flecha (→) para mayor claridad.

personaje indignado ante la orden de dos guardias turcos en los días de ayuno antes de Navidad: “Да им готвя месо пред Коледа!” (‘¡Cocinarles carne antes de Navidad!’ p.175), que en el texto meta aparece como una amplificación y modulación del punto de vista “¡Qué pecado, comer carne antes de Navidad!” (p.199). El texto meta indica claramente la actitud del hablante, mientras que esta se sobreentiende en el texto original. Asimismo, la traducción desplaza el acto pecaminoso del hablante a los guardias, de “cocinarles él” a “comer (ellos)”, de modo que el punto de vista se convierte de introspectivo en crítico.

Aparte de las creencias religiosas, nos ha parecido interesante el reflejo de una creencia popular de mayor relevancia para el contexto de la novela y que se ha traducido literalmente: se trata de la exhortación de la abuela a uno de los niños para que éste se duerma: “Duerme, nietecito, duerme, que si no los turcos vendrán a robarte” (p.19). Este fragmento, en particular, introducido al inicio de la novela, revela el miedo generalizado que la población búlgara de mayor edad tenía a los turcos, un temor al que se contraponen el incipiente espíritu revolucionario de los más jóvenes. Así, el padre del niño le contesta a la abuela: “Madre, deja esas amenazas de turcos. Les meterás ese miedo en el corazón” (p.19).

La referencia a otros elementos de la cultura nacional, como el baile tradicional, en la traducción se omite en una ocasión y en otra se traspaasa como un préstamo acompañado de una descripción en nota a pie de página (“«joró», \*Baile muy popular en Bulgaria.” p.299). Lo mismo sucede también con el juego popular табла (‘chaquete’, pp.214, 215): se omite en el fragmento correspondiente en la página 244 y se toma prestado en el próximo, acompañado por una nota al pie: “«tabla», \*Juego muy popular en los Balcanes, llamado, en español, chaquete.” (p.246).

Especial mención merecen algunos elementos del ámbito de la gastronomía como representativos de la cultura local. El pastel de hojaldre tradicional se traslada prestado como “banitsa” (p.175) con una descripción en nota a pie de página. En otra ocasión, el pastel dulce de pasta de nueces y almíbar típico en los países árabes y en algunos de la Península Balcánica, баклава (p. 369), se generaliza como “dulces” (p.412). Efectivamente, la generalización parece ser la técnica más frecuentemente empleada: se da en el caso del queso blanco, бито сирене (p.153), traducido como “queso”, (p.175); para la selección de aperitivos o tapas que acompaña las bebidas alcohólicas, мезе (p.125), que se traduce como “algo que comer” (p.143); al aguardiente típico, ракия (p.ej., p.23), que aparece en varias ocasiones en la novela, se le refiere como “aguardiente” (p.ej., p.28); el nombre colectivo de unas verduras encurtidas, туршия (pp.125, 175), se traduce como “conservas en vinagre” (p.143) y como “algo para abrir el apetito” (p.199).

## 2. Cultura social

Otro ámbito que nos interesa es la cultura social, que refleja las convenciones y los hábitos sociales de la población de la época, así como la organización social y estatal en la realidad particular del desarrollo de la novela.

De gran importancia en el contexto histórico es la relación, o bien oposición,

entre búlgaros y turcos. En el texto de origen, esta oposición se expresa en los culturemas referentes a la organización social, al tratamiento y, como veremos más adelante, a los apelativos. Así, en la traducción de los términos referentes a las autoridades turcas, los equivalentes acuñados y los préstamos en combinación con una amplificación para la traducción de palabras de origen turco dan soluciones como “bajaes” (pp.61, 241), “caimacanes” (p.241), “bey” (p.45), “ómbasi” (p.23) o “*bashí-busuk*” (p.296), que mantienen su carácter extranjero y la referencia a las autoridades turcas. De la misma manera, la forma de tratamiento respetuoso ara, empleada al dirigirse a los turcos, se ha tomado prestada (en la primera ocasión también acompañada de una nota a pie de página que da el significado, p.28) y marca la distancia social entre los personajes turcos y búlgaros.

Por el contrario, la traducción genera en otras ocasiones ciertas deficiencias del texto meta, relacionadas con la neutralización de algunas connotaciones. De ahí que afecten a la percepción de las relaciones entre los grupos sociales; en particular entre los turcos y los búlgaros. A este respecto, la generalización, la adaptación o el préstamo sin definición para la traducción de *конак* indiferentemente como “autoridades” (p.18) y “cárcel” (p.16), de *омбаша* como “cabo” en casi todas las ocasiones (p.ej., p.37), de *запшиета* (‘guardias turcos’) como simplemente “guardias”(p.37) o de *потеря* (grupo armado, enviado para perseguir a alguien) como “policía”(p.171) –salvo *потеря*, palabras del léxico turco, todas ellas relacionadas por el lector búlgaro con la época en que su país se hallaba sometido al yugo de las autoridades turcas– neutralizan sus connotaciones y eliminan esa relación con la autoridad turca, lo que sin lugar a dudas tiene como resultado una pérdida de la rivalidad entre turcos y búlgaros.

Con un efecto semejante, la forma que los turcos emplean para dirigirse a alguien con respeto, *челеби*, se omite en varias ocasiones y en una se cambia por otra forma de tratamiento más neutral, lo que constituye una variación: “*Кажи дека беше по него време, челеби?*” (p.41)→“Dime, **doctor**, ¿donde estuviste a aquella hora?”. Este ejemplo también demuestra cómo adaptar una parte del léxico extranjero, procedente de la lengua turca y característico de los personajes turcos de la novela, a un léxico neutral que pierde estas funciones de marcador en el texto traducido elimina la marca de diferencia entre el hablante y su interlocutor, además de modificar su distancia interpersonal.

Otro tema curioso es el tratamiento de los títulos o territorios de los nobles. Los traductores han optado por la traducción más aceptada, adaptando en todas las ocasiones el título eslavo *княз* (p.ej., p.37) como “príncipe” (p.ej., p.43) y el territorio eslavo *княжество* (p.228) como “principado” (p.259); del mismo modo adaptan *царство* (p.228) como “reino” (p.260), si bien el título *цар* se adapta en el caso de los zares búlgaros Asen y Boris (“rey Asen”, p.81 y “rey Boris”, p.80), mientras que el título se mantiene cuando se refiere al zar ruso, “zar Alejandro” (p.81).

También resulta curioso el tratamiento de la expresión de enorme agradecimiento o alegría entre hombres, los cuales, según parece, habitualmente, se besaban en la boca. En la traducción se adaptan las cuatro referencias a este saludo:

(1) *целува го горещо по устата, както баща целува своя отдавна невиден син* (‘le besó afectuosamente en la boca, como besa un padre al hijo que no ha visto en mucho

tiempo’, p.50) →“(exclamó [...] abrazándole) y besándole como besa un padre al hijo que no ha visto en mucho tiempo”, (p.57);

(2) *целунаха се в устата* (‘se besaron en la boca’, p.87) →“se abrazaron”, (p.100);

(3) *го [...] целуна по устата* (‘le besó en la boca’, p.203) →“le besó la mejilla”, (p.233);

(4) *взе да го целува по устата, по бузите, по ушите, по рамото* (‘empezó a besarle la boca, las mejillas, los ojos, el hombro’, p.229) →“empezó a abrazarle”, (p.261);

Probablemente, se trata de unas adaptaciones que intentan evitar una falsa interpretación que la traducción literal pudiera provocar.

### 3. Cultura lingüística

La diferencia entre las lenguas, su uso y el alfabeto es el ámbito donde se revela la mayor distancia entre las dos culturas, lo que tiene como resultado un mayor número de culturemas, referentes a los nombres propios, a los insultos y los apelativos, a los refranes, las frases hechas o los juegos de palabras. En el ámbito de los nombres propios, el uso de distintos alfabetos presupone, por un lado, su préstamo (a través de transliteración, ya que se trata de distinta grafía), mientras que por otro este trasvase causa una pérdida del significado que algunos de los nombres conllevan.

En la traducción, el tratamiento de los nombres propios de los personajes no es unificado. Se adaptan los nombres que tienen un origen bíblico o griego y son conocidos en las dos culturas, aunque en diferentes formas: Димитър (p. 14) →“*Demetrio*” (p.16); Васил (p.14) →“*Vasilio [sic]*” (p.17); Илия (p.14) →“*Elías*” (p.17); Аврам (p.14) →“*Abraham*” (p.17); Георги (p.17) →“*Jorge*” (p.19); Петърчо (p. 17) →“*el pequeño Pedro*” (p.19); Юрдан (p. 50) →“*Jordán*” (p.58); Николай (p.81) →“*Nicolás*” (p. 95); Христина (p. 121)→ “*Cristina*” (p.139); Хаджи Павли (p.50) →“*Hayí Pablo*” (p.58). En este último caso, se toma prestada la forma de dirigirse a algunos personajes como “Хаджи”. A pesar de esta tendencia a adaptar los nombres de origen bíblico, en la traducción constan también varias ocasiones en que estos solo se han transliterado: Йосиф (p.153) →“*Josif*”(p.174), Петър (p.174) →“*Peter*” (p.197).

Igual que el búlgaro, el castellano también permite la formación de nombres propios hipocorísticos. Sin embargo, esta característica de algunos nombres no se transmite en la traducción, o se transmite de forma poco sistemática: el hipocorístico de Петър, Петърчо (p. 17), se traspa como “*el pequeño Pedro*” (p.19), en vez del más habitual “*Pedrito*”; los hipocorísticos de Мария e Иван, respectivamente *Марийка* e *Иванчо* en búlgaro, se mantienen en la traducción como préstamos, aunque la lengua castellana permite los correspondientes cambios morfológicos.

Los nombres propios a menudo tienen significado adicional, procedente del oficio o de alguna característica del personaje. En estos casos, el préstamo, es decir, la mera transliteración del nombre ignora la información adicional que este conlleva. Buen ejemplo de ello son dos de los personajes principales de la novela, Рада Госпожина e Иван Боримечката. Ya al presentar a Рада Госпожина –la maestra de la escuela que fue criada en el monasterio por la monja Хаджи Ровоама, siendo huérfana– en el capítulo 11, el autor comenta entre paréntesis la razón de llamarla así: “Рада **Госпожина** (тъй я наричаха нея за означение, че принадлежи на **гос-**

**пожа** Хаджи Ровоама)...” [‘Rada Gospožina –de la señora– (así la llamaban para indicar que pertenecía a la **señora** Hadži Rovoama)...’, p.65]. En el texto meta se mantiene traducido casi literalmente todo el fragmento, pero se adapta el término clave que indica la relación con el nombre mientras que no se adapta el nombre en sí mismo: “Rada **Gospoyina** (Así la llamaban para indicar que pertenecía a la **hermana** Hayí Rovoama)” (p.75). Evidentemente, la pérdida de cualquier relación, semántica o gráfica que pueda establecer el lector meta tiene como resultado un fallo que procede tanto del hecho de ignorar el significado del nombre al tomarlo prestado, como del cambio de la forma de tratamiento dispensado a la monja Hadži Rovoama, cambiado de “госпожа” (‘señora’), a “hermana”; todo ello hace que el comentario del autor entre paréntesis parezca un sinsentido. Por otro lado, también queda oculto el significado de su primer nombre, Рада –derivado de la palabra eslava рад (‘alegre’) y relacionado con la palabra búlgara радост (‘alegría’)– hasta que se alude a él en el capítulo 13 de la segunda parte, donde a modo de compensación en nota a pie de página los traductores revelan por fin el significado del nombre: “Alegría” (p.282).

En el caso de Иван Боримечката el portador de la información adicional sobre el carácter del personaje es su apellido, o más exactamente su mote. Literalmente, “Боримечката” significa “el que lucha con el oso”, lo cual se refiere a su compleción gigantesca que le permite luchar con estos animales (y, según queda claro en un fragmento de la novela, lo había hecho en algún momento de su vida). En el texto meta, esta característica física queda oculta desde la introducción del personaje hasta el momento en que se le describe físicamente un par de capítulos más adelante, donde a modo de compensación se da la traducción de su nombre en nota a pie de página: “\*Boriméchkata quiere decir «el que lucha con el oso»” (p.218).

Una alternativa para el trasvase de los nombres propios con significado adicional a la que los traductores han acudido en ocasiones es la combinación del préstamo y la amplificación en nota a pie de página:

*Генчо Бояджията* (p.17) → “Guencho, el *boyaji*; \*El pintor de casas” (p.20);

*Михалаки Алафрангата* (p. 50) → “Mijalaki Alafrángata; \*A la francesa” (p.58);

*Михал пандуринът* (p.51) → “Mijalaki «*el pandur*»; \*Policía” (p.59);

Otro problema relacionado con los nombres es el causado por el título “хаджи” (transliterado en la traducción como “jayí” y “hayí”). Propio de los países árabes, este título honorífico se daba a los musulmanes que habían cumplido el peregrinaje a la Meca. Este es el significado que adquiere el término acuñado en la mayoría de las culturas occidentales. Sin embargo, en los países balcánicos, durante la dominación otomana su significado se extendió a los peregrinos cristianos, y por consiguiente fue utilizado como título y hasta forma parte de alguno de los apellidos de la población cristiana. Esta diferencia en los significados, sin embargo, produce un cambio de perspectiva al no explicitarse en la traducción, que da como resultados los nombres “Jayiarseni” (p.37) por Хаджи Арсений (p.32), “Hayí Rovoama” (p.58) y la poco afortunada combinación para la cultura española católica del título árabe con el nombre bíblico, “Hayí Pablo” (p.58) (por Хаджи Павли, p.50).

Otra muestra de la cultura lingüística muy presente en la novela son los proverbios, las frases hechas y los dichos. La técnica más empleada para verterlos es la tra-



ducción literal, la cual viene acompañada por alguna amplificación, modulación, o ampliación lingüística. Veamos algunos ejemplos:

*Покритото мляко котки го не лочат.* (p.87) → “La leche tapada no se la beben los gatos.” (p.100);

*Клеопатра вече играеше мечешика полка, подаваше шапката на доктора, слугуваше му и пазеше стаята му като куче. Това беше истинска „мечешика услуга“, защото присъствието ѝ в къщата на доктора оттласкваше болните оттам. Но докторът малко го беше еня.*

(‘Cleopatra ya bailaba una polka de oso, daba el sombrero al doctor, le servía y guardaba su cuarto como un perro. Era un verdadero “servicio de oso”, porque su presencia en la casa del doctor ahuyentaba a los enfermos. Pero al doctor poco le importaba.’, p. 38)

→ “Cleopatra bailaba ya una polka de oso, daba el sombrero al doctor, y guardaba la casa como un perro. Era un verdadero “servicio de oso” (\*), porque su presencia en la casa del doctor ahuyentaba a los enfermos. Pero el doctor hacía poco caso de eso [...]

(\*) Nota a pie de página: Así se dice en Bulgaria de un trabajo poco hábil pero de buena voluntad “(p. 44)

En el texto original, la expresión marcada en negrita tiene tanto un sentido literal de un servicio hecho por un oso, que es Cleopatra, la mascota del doctor, como el sentido figurativo, que en búlgaro se refiere a un trabajo o servicio hecho con buenas intenciones que al fin y al cabo resulta más dañino que provechoso. La traducción literal y la nota a pie de página hacen que en el texto meta se recupere el doble sentido de la frase original.

En otra ocasión, se traduce literalmente un refrán que hace referencia a un cuento popular en que el Diablo, de acompañar al personaje principal para tentarlo y llevarlo a la horca, rompe varios pares de abarcas. Se utiliza para decir que al final va a suceder algo malo, aunque parezca poco probable o difícil que ocurra. Al no existir esta referencia en castellano, parece que la traducción literal pierde su significado y suena como un sinsentido:

*...После прибави злобно: — Много са развилнеяли. Нещо ги сърби. Ама дяволът ще си скъса цървулите най-после. — Погледът на онбашият стана по-зверски и ненавистен, обърнат сега към Огнянова.*

(‘...Luego añadió con maldad—: Están inquietos. Les pica algo. **Pero el diablo se va a romper las abarcas al final.** —La mirada del cabo se hizo más bestial y llena de odio, dirigiéndose ahora hacia Ognyanov.’, p.93)

→ “...y después añadió con rabia—: Están locos. Parece que les ha picado algo, **pero el diablo va a romper sus abarcas** —la mirada del cabo se hizo más bestial y llena de odio, dirigiéndose hacia Ognianov.” (p.107).

La siguiente expresión popular también se traduce literalmente, y aunque llega a entenderse, pierde su forma por la excesiva ampliación lingüística necesaria para expresar su sentido.

*Тогаваше именно той срещна в тъмнината доктора и Огнянова, които инстинктивно позна — гуген негонен бяга — и в безумен страх фукна назад.*

(‘Entonces encontró en la oscuridad al doctor y a Ognianov, reconociéndoles instintivamente y —**el que tiene la conciencia de culpable huye sin ser perseguido**— echó a correr hacia atrás.’, p.133)

→“Entonces encontró en la oscuridad al doctor y a Ognianov, reconociéndoles instintivamente y **–el que tiene mala la conciencia huye sin ser perseguido–** huyó.” (p.152).

Los traductores han optado por la traducción literal también para el siguiente refrán que tiene un equivalente más idiomático en castellano. El sentido, de todas formas, es bastante transparente y se comprende:

*Очи дето се не виждат — забравят се.* (‘Ojos, que no se ven — se olvidan.’, p.278)  
→“«Ojos que no se ven, se olvidan»” (p.314).

En pocas ocasiones, los refranes se traducen también a través de un equivalente acuñado o de creación discursiva, como en los siguientes ejemplos:

*Вържи попа да е мирно селото.* (‘Amarrar al pope, para que se esté quieto el pueblo’, p. 122)  
→“Así se cortará el mal de raíz.” (p.141) o →“De este modo todo se arreglará” (p.150).  
(Creación discursiva);

*Търколило се гърнето, та си намерило захлупката.* (‘Rodó la olla/el tarro y encontró su tapa’, p.122) →“Cada oveja con su pareja” (p.141).

En este caso, el equivalente castellano transmite la misma idea que la expresión de origen, que se dice de personas con mucho parecido entre sus caracteres o maneras de actuar.

Los apelativos, los insultos, las blasfemias y las exclamaciones, a menudo groseras son otra nutrida categoría de la cultura lingüística. En este caso, los efectos más interesantes se dan en la traducción de los apelativos despectivos.

El apelativo despectivo con que los turcos se refieren a los cristianos, *гявур* (p.100), se reduce en la primera ocasión a tan solo “cristianos” (p.115), perdiendo evidentemente la connotación negativa y, en consecuencia, la noción de la percepción que tiene la población turca de los cristianos. Cabe señalar también que en otro fragmento esa relación se recupera al tomar la misma palabra prestada y explicar en una nota a pie de página que es un “[n]ombre despreciativo de los cristianos” (p.197). Lo mismo sucede con el nombre despectivo para la población cristiana, *пая* (originalmente ‘ganado’ en turco) , que se adapta primero como “esclavos” (p.125) y se toma prestado y se explica en una nota a pie de página en otra ocasión como “[r]ebaño, en turco. Nombre dado a todos los súbditos cristianos del sultán” (p.164). Otra reducción se produce con el nombre despectivo que utilizaban los búlgaros para los turcos, *читак* (p.197), que en el texto meta pasa a ser solo “turco” (p.226), de forma que encubre la actitud de los búlgaros hacia los turcos y que por otra parte es muy relevante para el tema de la novela. Estas reducciones generan una pérdida de las connotaciones negativas que expresan los personajes a través de estas palabras. De ahí que se distorsione, o mejor dicho, se oculte, el carácter de la relación –de desprecio– entre los unos y los otros.

A título anecdótico, curiosa resulta la traducción de un apelativo incidental: *женкеря* (p.206), que en el texto de origen tiene el sentido de un hombre sumiso a la voluntad de su mujer, se adapta a “Juan Lanás” (p.236).

La adaptación también es empleada a menudo para el trasvase de algunas exclamaciones, como por ejemplo *аман* (p.25, usado para expresar pesadez, irritación o

aburrimiento), que se convierte en un “¡Por Dios!” (p.30), o la expresión un poco vulgar “майка му стара” (p.182, una frase muy expresiva, frecuente y polisémica), que los traductores vierten como “demonios” (p.209). Esta misma expresión también se omite en varias ocasiones, incluso junto con el comentario que el autor hace sobre ella, respecto al personaje del que es muy característica:

— *Без Боримечката сте тръгнали!... Майка му стара!...*

*Тая фраза Боримечката употребяваше подир всяка дума почти. Тя изразяваше много по-умно чувствата му и мислите му, отколкото устата му можеше да направят.*

(‘—¡Habéis marchado sin Boriméčkata!... *Majka tu stara!*...’

Esta frase Boriméčkata la usaba después de casi cada palabra. Ella expresaba mucho más hábilmente sus sentimientos y pensamientos de lo que su boca pudiera hacerlo.’, p.182)

→“—Habíais salido sin Boriméchkata. Ø” (p.208).

#### 4. Conclusiones

El análisis de los culturemas nos ha permitido observar cómo se realizó en la práctica la transferencia a la cultura meta de los elementos que poseen carga cultural en la cultura origen. Los culturemas que hemos identificado cumplen diferentes funciones en la novela: algunos tienen un valor superior en relación con el argumento y el contexto socio-histórico, mientras que otros simplemente marcan el color local. Su análisis ha demostrado, por una parte, la difícil tarea que es traducir el universo cultural de la novela *Bajo el yugo*, y por otra, el tratamiento que este ha recibido en la traducción. A este respecto, hemos comprobado que los traductores han recurrido a una amplia gama de técnicas de traducción, lo que tiene como efecto tanto acercar el mundo de la novela al lector hispanohablante, como mantener su exotismo. En este sentido, también se ha observado cómo una u otra forma del tratamiento de las microunidades con carga cultural puede influir en la percepción y la comprensión de la novela. Buen ejemplo de ello es el tratamiento de los títulos de las autoridades turcas: los equivalentes acuñados y los préstamos amplificados usados para el trasvase de algunos de ellos preservan su carácter extranjero y marcan claramente la diferencia social de estos personajes. Al mismo tiempo, la generalización y la reducción de otros títulos de las autoridades, así como de los apelativos, los acercan a la cultura meta distorsionando la percepción de la relación entre los grupos sociales, en concreto, entre turcos y búlgaros.

La percepción del texto meta como extranjero o local se complica también en otros ámbitos. La traducción de los nombres propios da como resultado soluciones que oscilan entre las culturas búlgara y española, puesto que los traductores no parecen atenerse a un modelo o estrategia evidente y constante. Aparte de la frecuente reducción en la transferencia de los nombres propios con significado adicional, tiene cierta relevancia la traducción del resto de los nombres, ya que da pie a una variedad de soluciones. En el caso más simple, de los nombres que carecen de equivalentes obvios al español, se ha recurrido al préstamo, en forma de transliteración. Sin embargo, se produce una variación en el caso de los nombres que tienen un equivalente que proviene de su procedencia bíblica o griega, ya que algunos se adaptan, mientras que otros se mantienen como préstamos; en otros casos, en la traducción

no se emplea un hipocorístico para corresponder al nombre original, aunque la lengua española lo permita, o bien se realiza de forma poco habitual. Esta incongruencia en el tratamiento de los nombres propios sitúa el texto meta en una posición intermedia entre la cultura de origen y la receptora.

El tratamiento de los refranes y las frases hechas –uno de los elementos más vivos de la lengua y la cultura de un pueblo, en tanto que expresa la sabiduría popular y la mentalidad de la gente de la época– produce un efecto extranjerizante. El análisis de algunos de ellos revela un abanico limitado de técnicas aplicadas para su trasvase del búlgaro al castellano y manifiesta la preferencia de los traductores por su traducción literal. Solo en la traducción de algunos refranes y frases hechas se ha recurrido a un equivalente en la lengua meta, aun en caso de que este exista, o a la creación discursiva que transmitiera el mismo significado. Asimismo, se pone de manifiesto que un culturema de este ámbito puede transferirse a la lengua meta mediante varias técnicas a la vez. Así la traducción literal viene acompañada en varias ocasiones por una ampliación en una nota a pie de página, o por un cambio en la forma lingüística como la ampliación lingüística, es decir, un cambio en la estructura, lo cual es de gran importancia para los refranes y las expresiones hechas para que se asimilen más fácilmente. Sin embargo, la traducción literal no siempre parece transferir el sentido original de las expresiones, y a menudo da como resultados sinsentidos o expresiones poco habituales y opacas, cuyo significado cuesta de comprender, lo que resulta en una reducción de la función de los refranes o de las expresiones. De todas formas, en el caso de los refranes o las frases hechas, la traducción literal presenta al lector la cultura de origen. El mismo efecto de situar al lector en la cultura originaria tiene el uso de la ampliación para el medio natural y para los personajes históricos, mientras que los ejemplos del ámbito de la gastronomía muestran una preferencia por su generalización, lo que lleva a neutralizar su carga cultural en el texto meta y acercarlos al lector español.

En resumen, hemos visto como en su trabajo sobre *Bajo el yugo* los traductores a veces acercan un texto lejano para el lector español y a veces mantienen su carácter extranjero. Si bien desconocemos los motivos para una u otra solución, cabe destacar como un factor influyente también el momento en que se hizo la traducción: un momento en que el intercambio cultural y el conocimiento de las otras culturas era todavía limitado, sobre todo si lo comparamos con la actualidad, en que la globalización ha propiciado mayor visibilidad a las distintas culturas y/o literaturas (*vid.* BRANCHADELL, 2005). A este respecto y a modo de conclusión, nos gustaría remarcar el mérito que tiene la traducción de una novela tan emblemática para la cultura búlgara, como lo es *Bajo el yugo*, y recordar que la traducción, hecha hace ya más de medio siglo, fue una de las primeras obras de la literatura búlgara vertidas a la lengua castellana y que se enfrentó a la difícil tarea de dar a conocer la distante cultura búlgara al lector hispanohablante.

## Referencias bibliográficas

BRANCHADELL, A., WEST, L. M. (2005): *Less Translated Languages*, John Benjamins,

- Amsterdam / Philadelphia.
- HURTADO ALBIR, A. (2001): *Traducción y traductología. Introducción a la traductología*, Cátedra, Madrid.
- MOLINA, L. (2006): *El Otoño del pingüino: análisis descriptivo de la traducción de los culturemas*, Publicacions de la Universitat Jaume I, Castelló de la Plana.
- MOLINA, L., HURTADO ALBIR, A. (2002): "Translation Techniques Revisited: A Dynamic and Functionalist Approach". *Meta*, XLVII, 4, pp. 498-511.
- NORD, C. (1997): *Translating as a Purposeful Activity*, St. Jerome Publishing, Manchester.
- VÁZOV, I. (1984): *Bajo el yugo*, Bruguera, Barcelona. (Traducción: Tódor Néikov y Juan Eduardo Zúñiga).
- ВАЗОВ, И. (1894): *Под игомо*. Сдружение „Словото“, София.  
<<http://www.slovo.bg/showwork.php3?AuID=14&WorkID=5778&Level=1>>.
- ВАЗОВ, И. (1995): *Под игомо*. Слово, Велико Търново.